

EDITORIAL

EL SISTEMA DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR

*“La calidad no es un destino fijo, es un viaje,
una idea en ascenso hacia su ideal,
una utopía posible, pero inalcanzable”.*

Padre Alfonso Borrero

La educación ocupa un lugar central en el discurso acerca del desarrollo económico de los pueblos. Es un requisito fundamental para establecer las condiciones socioeconómicas que permitan cerrar la brecha de la desigualdad y, por tal razón, una apuesta por el bienestar individual y colectivo de la sociedad. En este sentido, los procesos de aseguramiento de la calidad, en tanto mecanismos tendientes a controlar, garantizar y promover el correcto desempeño de las Instituciones de Educación Superior (IES), constituyen instrumentos de gran valor para hacer de la educación un verdadero motor de desarrollo.

El Ministerio de Educación Nacional (MEN) regula la ejecución de la política de Educación Superior mediante el direccionamiento de varios organismos: el CESU (Consejo Nacional de Educación Superior), CONACES (Comisión Nacional para el Aseguramiento de la Calidad en la Educación Superior), el CNA (Consejo Nacional de Acreditación) y el ICFES (Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior). Así mismo, coordina el Sistema de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, el cual consiste en un “conjunto de acciones desarrolladas por los diferentes actores de la Educación, que buscan promover, gestionar y mejorar permanentemente la calidad de las instituciones y programas de educación superior y su impacto en la formación de los estudiantes”. Dicho sistema está conformado por tres subsistemas interrelacionados entre sí: el subsistema de evaluación, el de información y el de fomento.

Las IES son evaluadas en dos momentos principales, uno de carácter obligatorio, el de su creación, y el otro voluntario, con la acreditación institucional o de alta calidad. Para su creación deben demostrar el cumplimiento de los requisitos contemplados en el Decreto 1478 de 1994, para las instituciones privadas, y en la Ley 30 de 1992, artículos 58 a 60, para las públicas. En cuanto a los programas académicos, deben cumplir, desde el momento en que son creados, con las 15 condiciones de calidad que establece el Decreto 1295 de 2010, requisito indispensable para que se les otorgue el Registro Calificado por un periodo de siete años, cuya renovación está sujeta a un proceso de verificación y seguimiento similar. Sin la obtención del registro calificado, no puede ofertarse un Programa Académico.

El Ministerio de Educación Nacional ha señalado además que las IES que deseen alcanzar niveles de calidad cada vez más altos pueden acudir a la acreditación institucional. Para ello se ha creado el Sistema Nacional de Acreditación (SNA), definido por el artículo 53 de la Ley 30 de 1992 como el “conjunto de políticas, estrategias, procesos y organismos cuyo objetivo fundamental es garantizar a la sociedad que las instituciones de educación superior, que hacen parte del sistema, cumplen con los más altos requisitos de calidad, y que realizan sus propósitos y objetivos”.

Acreditarse es, por tanto, recibir el testimonio del Estado sobre la alta calidad de un programa o una institución, con base en un proceso previo de evaluación en el que intervienen las propias instituciones, las comunidades académicas y la Comisión Nacional de Acreditación (CNA). En este sentido, la acreditación contribuye significativamente a elevar el nivel de los programas universitarios, en la medida en que prevé planes de mejoramiento que exigen la autoevaluación permanente. Lo anterior la convierte en un importante punto de partida para afianzar la autonomía universitaria, garantizando el cumplimiento de la misión y el impacto social de las IES.

La Universidad Libre hace parte del selecto grupo de universidades del país que han deseado visibilizar sus procesos de calidad ante la comunidad nacional e internacional, solicitando ante el CNA la acreditación institucional. Por ello confiamos en que el trabajo que se ha realizado desde cada una de las seccionales, ubicadas en lugares estratégicos del país, culmine con el reconocimiento público a través de la distinción de la acreditación.

Por último, cabe recordar que uno de los indicadores de la calidad es el factor de la investigación, entendida desde dos aristas: la investigación propiamente dicha y la investigación formativa. Indudablemente las publicaciones son una valiosa evidencia del quehacer y los hallazgos de los investigadores, tanto los que pertenecen a nuestra institución como los que dialogan con nosotros desde distintos lugares del mundo. La revista *Saber, Ciencia y Libertad* es un medio de difusión de artículos que exponen el resultado del trabajo realizado desde cada área, en este caso desde las Ciencias Sociales.

En el presente número sostienen la altura intelectual de la revista los trabajos de autores como Mario Echeverría Acuña, Andrés González Serrano, Pedro Javier Barrera y Ruby Stella Jaramillo, quienes realizan planteamientos de actualidad y trascendencia en el campo del Derecho. También se abordan importantes perspectivas en el área de la Responsabilidad Social, con temáticas como la auditoría ambiental en tanto función de la administración pública, y el diseño de un sistema de gestión en responsabilidad social empresarial para pequeños hoteles de la ciudad de Cartagena. Por otra parte, el abanico de temas se extiende desde la pedagogía y la sociología de la educación, hasta asuntos relacionados con empresa y sociedad.

ZILATH ROMERO GONZÁLEZ
Editora

EDITORIAL

QUALITY ASSURANCE SYSTEM IN HIGHER EDUCATION

*“Quality is not a specific destination, it is a journey,
a rising idea towards its ideal state,
a possible utopia, and yet unreachable”*

Father Alfonso Borrero

Education takes a central place in the discourse about economic development in the communities. It is a fundamental requirement to establish the social-economical conditions that bridge the gaps of inequality, and therefore, it bets on the individual and collective welfare in society. In this sense, the quality assurance processes, as they guarantee, control, and promote the correct performance of the Higher Education Institutions (IES), become a valuable instrument to make education a true development engine.

In order to guarantee the accomplishment of such an important goal, the Ministry of National Education (MNE) regulates the execution of the Higher Education policies through the direction of various organizations: the CESU (National Council of Higher Education), CONACES (National Commission for the Quality Assurance of the Higher Education), CNA (National Council for Accreditation) and ICFES (Colombian Institute for the Promotion of Higher Education), it also coordinates the Quality Assurance System in Higher Education, which consists of “a group of actions developed by the different actors in education, who promote, manage and permanently improve the quality of the institutions and programs of higher education and its impact on the training of the students”. Such system is composed of three subsystems, which are connected to each other: the evaluation, the information and the promotion subsystems.

The IES are evaluated in two different stages, one is mandatory, the one of its creation, and the other one is voluntary with the institutional accreditation or of higher quality. For its creation, they have to prove the fulfillment of the requisites in the Decree 1478 in 1994, for private institutions, and in the act 30 in 1992, articles 58-60, for the public institutions. In regards to the academic programs, they have to be in compliance with the 15 quality conditions established by the Decree 1295 in 2010 from the moment of their creation. This is an essential requisite they need to meet in order to be granted the official registration for a 7-year period, which renewal is subjected to a similar verification and follow up process. Without the official registration, they cannot offer an academic program.

The National Education System has announced that the IES that wish to reach higher quality standards can apply for the institutional accreditation. With that purpose the National System of Accreditation (SNA) has been created, it is defined by the article 53 of the Act 30 in 1992 as the “group of policies, strategies, processes and organizations whose main target is to make sure that

SABER, CIENCIA Y Libertad

the higher education institutions, which belong to the system, comply with the highest standards of quality in their purposes and goals”.

To be accredited is to receive the testimony of the State about the quality of a program or an institution, based on a previous process of evaluation where the institutions, the academic communities, and the National Commission of Accreditation (CNA). In this sense, the accreditation contributes significantly with raising of the levels of the university programs as it foresees improvement plans that demand permanent self-assessment. It becomes then an important starting point to consolidate the university autonomy by guaranteeing the fulfillment of the mission and social impact of the IES.

Universidad Libre is part of a selected group of schools in Colombia that have desired to visualize its quality processes before the domestic and international community, requesting before the CNA the institutional accreditation. This is why we are confident that the work made by each one of the departments located in strategic points in the country, will receive public acknowledgement through an accreditation award.

Finally, we must remember that each one of the indicators of quality is the main factor of the research understood from two angles: the actual research and the formative research. There is no doubt that the journals are a valuable evidence of our hard work and the findings of our researchers, those who are part of our institutions and those who talk to us from different parts of the world. Saber, Ciencia y Libertad journal is a means of dissemination of articles that show the result of the hard work made in each area, in our case, in the Social Science.

In the present issue, the works of authors such as Mario Echeverria Acuña, Andrés Gonzalez Serrano, Pedro Javier Barrera, and Ruby Stella Jaramillo give the journal a high intellectual standard. They develop up to date arguments in the legal field. We also broach important perspectives in the area of Social Responsibility, with topics such as environmental auditing in public management and in the design of a management system in social entrepreneurial liability for small hotels in Cartagena. Also, the wide range of topics broadens from the pedagogical and sociological fields of education, to matters related to enterprise and society.

ZILATH ROMERO GONZÁLEZ
Editor